



SEAN Mac BRIDE

El Informe MacBride: entre la realidad y la utopía

PETER SCHENKEL

Cuando en octubre - noviembre de 1976 se reunió la Conferencia General de la UNESCO en Nairobi, uno de los acuerdos principales fue encargarle al Director General de ese organismo, Amadou - Mathar M'Bow, efectuar un estudio de la totalidad de los problemas que plantea la comunicación en la sociedad moderna.

Para realizar esa tarea "tan vasta y ambiciosa", según la propia expresión del alto funcionario, internacional, consideró que el mejor medio sería formar un grupo de trabajo y reflexión integrado por personalidades de diversos orígenes y de alto nivel de competencia intelectual y profesional. Así nació la COMISIÓN INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS DE LA COMUNICACION (CIC), presidida por el irlandés Sean MacBride, quien tiene el mérito de haber sido galardonado con los Premios Nobel y Lenin de la Paz.

Cuatro años después, en la reunión de la UNESCO celebrada en Belgrado, la CIC presentó un voluminoso Informe que nuestro consejero Peter Schenkel analiza a continuación.

INTRODUCCION

De acuerdo con Erich Fromm solo una nueva visión, una utopía, podrá salvar la humanidad de la terrible crisis en la cual está inmersa. En efecto el mundo padece una verdadera epidemia de crisis, la del subdesarrollo, de las superpotencias y del armamentismo, la del medio ambiente, de energía y entre otros la crisis moral y cultural. Lo más frustrante, especialmente para los países del Tercer Mundo, es quizá, que los propios modelos de desarrollo también atraviesan por una crisis profunda. Ni la estrategia basada en el crecimiento económico, ni la inspirada en el desarrollo integral, lograron detener el fa-

tídico deterioro de la brecha que separa cada vez más países ricos y pobres y que acentúa en los últimos el hambre, la dependencia y la inestabilidad política y social. Con razón prevalece hoy un vasto consenso sobre la necesidad de una nueva visión y de un nuevo orden mundial. En los últimos años se han realizado numerosos estudios globales con el fin de analizar la problemática global y conceptualizar reformas al orden económico vigente (1).

(1) Los más importantes de estos estudios son: *Interfutures: Facing the Future*, O.C.E.D., 1979. *U.S. Government Global Report 2.000*, Washington, 1980

El Informe Willy Brandt enfoca probablemente el conflicto Norte - Sur con más claridad y ecuanimidad. Plantea lo que divide pero también lo que une a ambos mundos así como los cambios que deben acordar para propiciar un orden económico más justo y evitar así a las generaciones jóvenes un mañana caótico, violento y acechado por la amenaza nuclear.

El Informe MacBride, elaborado por

Informe sobre el Desarrollo Mundial, Banco Mundial, 1980
Norte - Sur: Un Programa para la Supervivencia, Informe de la Comisión independiente sobre problemas internacionales de desarrollo presidida por Willy Brandt, 1980

una comisión internacional de 16 destacadas personalidades y publicado por la UNESCO en 1980 representa un valioso complemento de estos estudios. (2) El cometido de esta comisión era *estudiar la totalidad de los problemas de la comunicación en las sociedades modernas*, con especial atención a los problemas relativos a una circulación libre y equilibrada de información, al establecimiento de un nuevo orden económico e informativo y a la solución de los grandes problemas que confronta el mundo. El Informe se inserta así en la corriente ya mayoritaria que sostiene que la comunicación social no puede ser soslayada de la gran discusión política, económica y social que agita al mundo.

La extraordinaria amplitud de esta misión se explica por dos razones fundamentales. Por una parte, de la necesidad de explicitar el papel de la comunicación e información en el conflictivo y cambiante mundo de hoy. Por la otra, de la importancia de buscar una línea convergente con el fin de superar el áspero y a veces estéril debate en torno al controvertido tema del Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII). Desde su acepción en 1976 este reclamo tercermundista fue motivo de apasionadas controversias entre los países occidentales, la Unión Soviética y los países en desarrollo. (3) El acérrimo debate sobre la *responsabilidad del Estado en relación con las actividades de los medios de comunicación* en la 19ª Conferencia General de la UNESCO (Nairobi, 1976), reflejaba la existencia de profundas diferencias. La Declaración de Principios fundamentales, relativos a la Contribución de los Medios de Comunicación, adoptada por la UNESCO (París, 1978) - un tenue compromiso que a nadie satisfizo - tampoco logró solventar las subyacentes divergencias. (4) En este marco, el Informe MacBride representa un nuevo intento - el más completo hasta ahora - de analizar problemas fundamentales que el mundo actual confronta en materia de comunicación e información.

Naturalmente, no todo el mundo estará de acuerdo con sus conclusiones y recomendaciones. Pero es indiscutible que en cuanto a la recolección de datos, análisis crítico, enfoque ecuánime y sugerencias,

representa el estudio más serio y fecundo realizado últimamente. Resumir analíticamente el Informe, cuya versión en castellano totaliza 500 páginas, no es fácil. Si, no obstante resulta una tarea grata es por su énfasis invariable en el interés y bien común, en la paz y el progreso de toda la humanidad, en el mejoramiento de las condiciones de vida, las del individuo por sobre todo y de su realización plena como ser humano en todas sus dimensiones, políticas y económicas, sociales y culturales. La comunicación - así concluye el propio Informe - *puede ser tanto un instrumento de poder como una arma revolucionaria, un producto comercial o un medio de educación*. Puede servir al progreso, a horizontes cada vez más amplios de libertad, democracia y bienestar o a la guerra, al mantenimiento de dictaduras reaccionarias o de escandalosas desigualdades y atropellos a los derechos humanos. El Informe MacBride es diáfano a propósito de cuales disyuntivas debemos apoyar.

CARACTERÍSTICAS Y TENDENCIAS DE LA COMUNICACION ACTUAL.-

Puedo dejar de lado la interesante excursión del Informe sobre la Evolución histórica de la comunicación social misma que conduce la palabra, el gesto, la música a la escritura y al libro y concentrarme en seguida en este complejo fenómeno de la comunicación de hoy singularizada por una prensa hipertrofiada, la radio y la televisión, el teletipo y el satélite, las redes de télex y los computerizados bancos de datos que sirve al diagnóstico del Informe MacBride de fondo. En el centro del análisis se encuentran dos tendencias básicas. De un lado, la emergencia de la industria de la comunicación, de la comunicación y cultura de masa, de la sociedad informatizada, de la evolución de los grandes medios (transnacionales) de comunicación, ligados a poderosos intereses económicos y convertidos en el denominado *Cuarto Poder del Estado*. Y por el otro, el vertiginoso y fascinante desarrollo tecnológico que conlleva no solamente una explosión cuantitativa de los medios de comunicación disponibles por el hombre, sino también un gran cambio cualitativo experimentado a raíz de la gran diversificación de los medios, de la multiplicación e interconexión de los sistemas y flujos de información y, en consecuencia, de la modificación de nuestro modo de ver el mundo, del estilo de la comunicación y de nuestras propias vidas.

La interrogante fundamental es, desde luego, si este prodigioso desarrollo tec-

nológico y de poder económico y político de los medios concentrado en pocos países, ha contribuido para que la vida del hombre tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados sea más libre, rica y humana; si - especialmente en los países del hemisferio Sur - ha servido a su desarrollo, a disminuir los desequilibrios informativos a escala nacional e internacional y a convertirlo en un protagonista más activo de los procesos sociales o si - por el contrario ha beneficiado únicamente a intereses particulares, profundizando las brechas entre los grupos humanos y naciones y ahondado la dependencia del Tercer Mundo en materia de comunicación.

A estas interrogantes, el diagnóstico del Informe MacBride intenta dar respuestas. Los resultados de su amplio análisis pueden agruparse en torno a seis temáticas básicas:

- a. **Infraestructuras Frágiles.**- Existe un flagrante contraste en la infraestructura de comunicación y telecomunicación muy desarrollada y diversificada de los países desarrollados y subdesarrollados; encontramos también una dicotomía notoria en éstos últimos entre los sectores más avanzados y otros muy atrasados. Una rápida mirada sobre América Latina nos permite advertir que grandes períodos y la televisión a color vinculada a satélites por mediación de ultramodernas estaciones terrestres, redes de microrred y telefonía directa a Estados Unidos y Europa de un lado y de servicios telegráficos y telefónicos como así también de acceso a los medios metropolitanos en las áreas rurales, por el otro.
- b. **Concentración de los Medios y Verticalidad de la Comunicación.**- Tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados se acentúa cada vez más la concentración de propiedad de los medios. En los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania Occidental el número de diarios independientes absorbidos por las grandes consorcios periodísticos es alarmante. En televisión, la expansión monopolística de TELEvisa en México es un ejemplo particularmente ilustrativo. En Colombia y en otros países de la región el número de estaciones de radio pertenecientes o afiliadas a las grandes *radiocadenas* crece año tras año. Además, es cada vez más usual la concentración vertical, esto es cuando un propietario controla tanto medios de prensa como de radio y televisión.

(2) La Comisión fué presidida por Sean MacBride de Irlanda, periodista, jurista y político. Premio Nobel y Premio Lenin de la Paz.

(3) D.R. Markekar, UNESCO: *Much ado about Nothing*, Intermedia. Enero 1979. No. 1 p. 8.

(4) *Ibid*, p. 10

El Informe MacBride señala que tales tendencias *reducen la diversidad de las opiniones... fomentan el conformismo y la aceptación de valores de una minoría dominante y constituyen una grave amenaza para una prensa libre y pluralista.*

El carácter vertical, autoritario, de arriba hacia abajo de la mayoría de los procesos de comunicación e información que priva a las mayorías y a muchos grupos sociales de una adecuada capacidad de expresión y réplica, convirtiéndolos en pasivos receptores y consumidores de las verdades, escalas de valores y estereotipos sobre cómo pensar y actuar prefabricados por los medios, facilitan aún más la posibilidad de una minoría de manipular la opinión pública.

c. Vinculación con Intereses Económicos Particulares.- Con aprehensión, el Informe destaca la estrecha ligazón entre los medios de comunicación y poderosos intereses comerciales en desmedro de su función educativa y cultural. A través de la publicidad, la prensa, radio y televisión dependen directamente de la política de promoción de ventas de empresas - muy a menudo transnacionales - cuyo único interés es lograr un amplio mercado para un producto determinado. Cabe destacar aquí que sus autores aciertan al resaltar - lo que a menudo se olvida - los muchos aspectos positivos de la publicidad, su contribución al empleo y acceso del público a una amplia gama de selección. Pero se subraya también que la publicidad tiende a promover en los públicos actitudes de un consumismo obsesivo, muy reñido a veces con sus verdaderas necesidades y con las prioridades productivas del país. Dependiendo de los ingresos publicitarios la mayoría de los medios no puede sino conducir una política conforme con los intereses de las empresas más fuertes. De esta manera se encuentran estrechamente ligadas a las clases económicas dominantes y a sus esquemas de conservación de las estructuras tradicionales y del inmovilismo social.

d. Dependencia y Transculturización.-

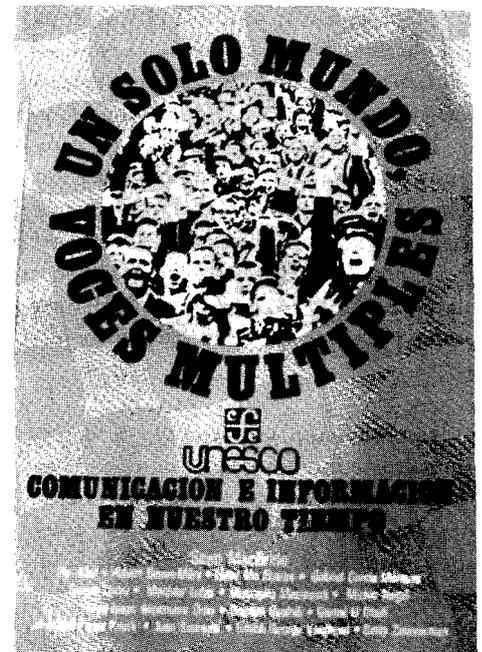
La profunda dependencia de la mayoría de los medios en los países subdesarrollados del sistema internacional de comunicación, consignados en el Informe, ya recibió considerable atención, especialmente en América Latina. Esta dependencia, sea de las modernas tecnologías, de agencias noticiosas y de publicidad, de contenidos provenientes del extranjero, tan palpable en la televisión, el cine y en las revistas frívolas y en la industria del

disco y *cassette*, pese a las denuncias efectuadas, se encuentra aún lejos de ser superada. Sus efectos se reflejan en una constante y penetrante invasión cultural, mediante la cual los países desarrollados y las transnacionales imponen a los países en desarrollo patrones políticos reñidos con su realidad, una *uniformidad de gustos, estilos y contenidos* incongruentes con sus culturas y procesos de desarrollo. Se reconoce, sin embargo, que *las empresas transnacionales no podrían ejercer una influencia tan grande sin la ayuda deliberada de las minorías selectas de los países en desarrollo.*

e. Trabas a la libre circulación de Información y Libertad de Prensa.- Con razón, se redacta en el Informe que *la confrontación a propósito de la libre circulación y de la libertad de información se ha transformado en el tema más importante de todo el debate internacional sobre la comunicación.* Se relacionan pormenorizadamente las denuncias de las múltiples trabas, censura y autocensura, violencia física, medidas de intimidación, prohibición y quema de ciertos libros, vigentes en muchos países subdesarrollados. Con el monopolio de la información se han beneficiado solamente los grupos dirigentes minoritarios. Además, se advierte que *los medios de comunicación social sometidos al control del gobierno han demostrado con harta frecuencia que no están en condiciones de satisfacer las necesidades en materia de información a la población.*

Más aún, *ningún gobierno por muy sagaz que sea, debe ser el único juez de lo que necesita saber el pueblo, y menos aún de lo que tiene derecho a decir.* Pero, por el otro lado, el Informe no deja de puntualizar que la doctrina de la *libre circulación y libertad de prensa* ha beneficiado por lo general a los poderosos de la comunicación, en detrimento de los grupos y naciones menos dotados.

f. Desequilibrios y Deformaciones de la Información Internacional.- Los desequilibrios de la comunicación a escala nacional, producto principalmente de la dicotomía ciudad/campo y la deformación de las noticias favoreciendo a uno u otro sector de las clases dominantes, se reproducen internacionalmente. Esta realidad sistematizada en muchas ocasiones por numerosos estudiosos latinoamericanos de la comunicación, recibe amplia atención en el Informe MacBride. El desequilibrio más importante se refiere sin duda a la *muy atacada* corriente de noticias de sentido único o de dirección pre-



dominante Norte - Sur. No sin justicia los países del Tercer Mundo alegan que *el mundo recibe el 80 por ciento de sus noticias por conducto de Londres, Nueva York, París y que las grandes agencias de noticias como la AP, UPI, AFP y Reuters solo dedican un 10 a un 30 por ciento de sus noticias al mundo en desarrollo.* Pero el problema no es solamente que el público de los países desarrollados reciben poca información objetiva de los países en desarrollo, y ésta muy parcial y deformada, sino que opta por concentrarse en los aspectos exóticos y sensacionalistas. Y así esta información incompleta, falseada y deformada se transmite o rebota y se *presenta a los propios países en desarrollo.* Sin embargo, como bien apunta el Informe, *no toda la responsabilidad es de las agencias internacionales de prensa. Mucho tienen que ver - como queda corroborado por numerosos estudios - los medios de los propios países en desarrollo y sus gatekeepers que frecuentemente obstruyen una información mas equilibrada y acorde con las genuinas necesidades nacionales.*

La conclusión que el Informe MacBride obtiene de este análisis del cual solo se puede resumir los aspectos que me parecen más significativos, es que el extraordinario desarrollo de la comunicación social, si bien aportó perspectivas insospechadas para una mejor y más diversificada comunicación entre hombres y naciones, el sistema de comunicación imperante nacional e internacionalmente dificulta todavía y muy seriamente estos objetivos; del *statu quo* en los países en desarrollo. Y su persistencia operativa perpetúa profundas relaciones de dependencia y desequilibrios en el flujo de las noticias que caracterizan la brecha Norte - Sur. En

vez de propiciar la solidaridad y el desarrollo acelerado de las sociedades en desarrollo mediante una aplicación intensiva de la comunicación a favor de la democracia, la justicia social y la concientización y movilización social, la descolonización de la información y el fortalecimiento de la cultura nacional, los medios sirven en primer lugar a intereses económicos particulares reñidos usualmente con el bien común y con un orden mundial más justo.

Considerando la nueva ola de descubrimientos e innovaciones tecnológicas en el campo de la comunicación, la recepción directa de TV vía satélite - especialmente la *telemática* - la interconexión de la informática computerizada con nuevos sistemas de telecomunicaciones, lejos de remediar esa situación, la empeora. Por ello, el Informe MacBride plantea la urgente necesidad de un cambio. La solución propuesta es el desarrollo de un nuevo orden informativo internacional (NOII). Veamos ahora la respectiva visión y el plan de acción que visualiza el Informe.

EL NUEVO ORDEN DE COMUNICACIÓN: CONCEPCIONES Y SUGERENCIAS.-

En cuanto a la construcción de un Nuevo Orden de Comunicación e Información en el mundo, el Informe MacBride asume, al igual que en su diagnóstico, una posición comprometida con el cambio. Básicamente, sus premisas teóricas más importantes son las siguientes:

Primero.- **La comunicación es fundamentalmente política.**- Ni los medios ni sus contenidos actúan en un vacío histórico sino representan y cargan siempre una intencionalidad política;

Segundo.- En nuestros días - una época mancillada por la crueldad, la tortura, la guerra y la violencia - la comunicación no es ni puede ser neutral. Por encima de los intereses parroquiales están los postulados de la paz, del desarme, de los derechos humanos, de la eliminación de la pobreza y de la brecha Norte - Sur, que deben ser apoyados por la comunicación;

Tercero.- Nadie debe pretender ser el poseedor de la verdad única o de la verdad objetiva. Solo se puede llegar a ella cuando existe libertad de información, uno de cuyos criterios esenciales reside en la pluralidad de las fuentes y en el libre acceso a las mis-

mas;

Cuarta.- frente a la gran diversidad política, económica y cultural en el mundo no cabe pensar en un modelo o sistema universal de la comunicación, válido para los países desarrollados y en desarrollo, capitalistas y socialistas.

Quinta.- La omnipotencia de los medios es una noción equivocada. La comunicación en sí misma no es la quinta-esencia de la reacción, ni puede ser el *deus ex machina* del desarrollo.

En base a estas premisas la Comisión estima que los sistemas de comunicación en los países subdesarrollados, en lugar de evolucionar exclusivamente de acuerdo con el libre juego de las fuerzas del mercado, deberían desarrollarse y ser utilizados con una gran claridad de objetivos nacionales y con arreglo a políticas y planes de desarrollo preconcebidos. Esta posición no implica un estatismo radical ni intervencionismo estéril en los asuntos de la comunicación. Lo que se persigue es adecuar los sistemas de comunicación a las gigantescas tareas del desarrollo y de la construcción de un mundo mejor.

En este orden de ideas, el Informe desarrolla numerosas temáticas de sumo interés para el futuro de las comunicaciones.

a. **Políticas de Comunicación.**- El cuerpo medular de este concepto es que los países en desarrollo deben formular políticas nacionales de comunicación con el fin de utilizar los sistemas de comunicación e información de un modo más intensivo y en apoyo a sus planes y programas de desarrollo y cambio social. Tales políticas, asegura el Informe, *no implican necesariamente una dirección rígidamente planificada y centralizada*, sino pueden proporcionar un marco flexible para la coordinación de las actividades y ser respetuosos de una amplia gama de enfoques. Sus objetivos principales son:

- Desarrollar las infraestructuras de la comunicación, especialmente de las telecomunicaciones;
- Promover la creación de capacidades propias de producción para contrarrestar la dependencia y la transculturización.
- Facilitar la democratización de la comunicación, ampliando los accesos y los cauces de la comunicación alternativa y participatoria;
- Reducir la concentración de los medios y el monopolio sea estatal o pri-

vado sobre la información y contribuir para que todos los grupos sociales tengan medios de expresión;

Vincular la comunicación en apoyo a los programas de desarrollo y cambio y colocarla al servicio de las grandes tareas que confronta actualmente la humanidad;

Promover una formación periodística técnicamente moderna y socialmente comprometida y una legislación que permita al periodista ejercer su profesión libre y responsablemente.

Es indiscutible que el concepto políticas de comunicación del Informe MacBride podrá ser muy útil para descomercializar y descolonizar la comunicación y robustecer sus funciones educativas y culturales.

b. **Libertad y Responsabilidad.**- Al insistir que estos dos conceptos *son una pareja indisociable*, el Informe plantea un punto muy neurálgico. La libertad de prensa y la libre circulación no pueden ser excusas para el libertinaje de la comunicación, más allá del bien y el mal. Los medios también tienen que asumir un compromiso con el desarrollo, la justicia social, mayores libertades democráticas y la conscientización del pueblo. Junto a la libertad de informar y opinar debe ir acompañada la responsabilidad de informar con amplitud de criterio sobre los problemas prioritarios, dando a la misión educativa preferencia sobre el interés económico, defendiendo el bien común sobre el beneficio individual y el bien de toda la humanidad sobre los "chauvinismos" estrechos.

c.- **Comunicación como Recurso.**- Otra tesis importantes es que hoy la comunicación debe ser considerada un recurso económico semejante al de la energía o las materias primas. Si el gran desafío de los países en desarrollo - tal es el argumento - consiste en superar la brecha existente en el tiempo más corto, lo esencial es la racionalización de sus recursos. La información científico - técnica es, en este contexto, un recurso estratégico. Asimismo, la comunicación social, por su carga educativa y su capacidad para motivar, conscientizar y promover la movilización social, debe ser manejada con los mismos criterios económicos que ordenan los recursos naturales para contribuir al máximo el despliegue de las fuerzas individuales y colectivas de la sociedad.

d. **Derecho a la Comunicación.**- El hom-

bre no solo tiene el derecho de *recibir más información* de diversas fuentes, sino de ser fuente activa de los contenidos de la comunicación. El Informe vincula este derecho al grupo de derechos llamados de *tercera generación*, siendo los de la *primera generación* los derechos civiles y políticos enunciados en la Revolución Norteamericana y la Revolución Francesa y los de la *segunda generación* los derechos económicos y sociales, producto de las revoluciones de este siglo. Los de la *tercera generación* están recién emergiendo, tales como el derecho a la paz, al desarrollo, al medio ambiente y a la participación.

e. **Democratización de la Comunicación.**- En este capítulo del Informe se postula cambiar los verticalismos y unidireccionalidades de la comunicación, reducir los monopolios de la información de toda índole y disminuir las desigualdades que caracterizan las relaciones entre las minorías que ejercen el poder de información y las grandes mayorías carentes

sión puntualiza sin embargo, *que muchas de las nuevas tecnologías no deberían ser rechazadas a priori*, ya que abren perspectivas a nuevos cauces para el desarrollo, toda vez que el progreso técnico se pone al servicio del hombre, de la democracia y la solidaridad entre las naciones en vez de favorecer a intereses particulares y transnacionales. Además, subraya que no es encerrándose en sí mismo, estableciendo murallas infranqueables a la tecnología y a los conocimientos e influencias externas como se puede desarrollar una cultura floreciente, sino permitiendo la asimilación de todo lo nuevo para saber aprovechar lo conveniente.

g. **Superar los Desequilibrios de la Información Internacional.**- En este punto, los autores del Informe no se limitan con la denuncia sino que plantean con criterio acertado la repartición de las responsabilidades. No es únicamente en los países desarrollados donde debe mejorar cuantitativa y cualitativamente la información sobre los países en desarro-

cesario, enfatiza el Informe MacBride *que la opinión internacional perciba plenamente los problemas que amenazan la supervivencia misma de la humanidad... super armamento, hambre, miseria, analfabetismo, racismo, desempleo, injusticias económicas, crecimiento demográfico, destrucción del medio ambiente o discriminación contra las mujeres*. En la medida en que los gobiernos no buscan o no logran el consenso necesario, incumbe a los medios de comunicación explicitar las trabas, suscitar corrientes de opinión popular y de presión adecuadas para la búsqueda de posiciones solidarias y soluciones viables. En este contexto el apoyo a los derechos humanos y la lucha por un nuevo orden económico e informativo adquiere un relieve singular.

El Informe es, desde luego, prolífero en relación con un gran número de otras inquietudes y sugerencias. En aras de la libertad y protección de la profesión periodística aboga en favor de la plena vigencia de derechos como el de decir la verdad y discrepar, el secreto profesional, el libre acceso a fuentes de información y el derecho de interpretar los hechos. Resalta la necesidad de una mayor responsabilidad de los periodistas frente a la sociedad y la importancia de los *códigos de ética* de la profesión así como la conveniencia de que los periodistas reciban una *formación general más amplia* que les permita exponer con más frecuencia *las diversas culturas y creencias del mundo moderno*. Por otro lado, el Informe recomienda *dar a la cooperación internacional en materia de desarrollo de las comunicaciones la misma prioridad que se asigna a otros sectores como sanidad, agricultura, industria ciencia y educación*. Pero a la vez, se propone facilitar una mayor cooperación e intercambio de información entre los propios países en desarrollo.

Finalmente, vale consignar algunas propuestas sobre temáticas que a criterio individual de los autores del Informe MacBride deberían ser motivo de estudios más profundos como la *interdependencia de los intereses de los países pobres y ricos*, la *formulación de una legislación internacional en materia de comunicación*, en especial la idea de un *código internacional de deontología*, los efectos sociales, económicos y culturales de la *publicidad* y el *problema comunicacional de las desatendidas zonas rurales*. Aunque estas sugerencias no fueron aprobadas por la Comisión, son no obstante un reflejo de la amplitud de las reflexiones que enriquecieron el debate en torno a la elabora-



Indígenas Masai, Africa: pasivos receptores y consumidores de las "verdades"...

de medios propios. A lo que se apunta es p.ej. la creación de agencias noticiosas nacionales, modificar la concentración de los medios y ampliar el acceso a la información, especialmente en las áreas rurales. Otras exigencias son la creación de procesos alternativos y participatorios de comunicación, proporcionar a los grupos sociales y étnicos marginados los recursos para generar corrientes autónomas de comunicación, canalizar su voz en las tomas de decisiones y, en general, fomentar el *espíritu crítico* frente a los dogmas y tabúes antidemocráticos vigentes.

f. **Tecnología y Cultura.**- Existe el peligro que las nuevas tecnologías robustezcan el poder de los grandes medios y que ajusten aún más los torniquetes de la dependencia de las grandes transnacionales. Reconociendo este peligro, la Comi-

llo. Los países del Tercer Mundo deben hacer otro tanto. Primordialmente deben crear flujos informativos propios, generar capacidades de producción autóctonas e implantar políticas de comunicación para reducir las dependencias y salvaguardar su identidad política y cultural. En lugar de *fórmulas de descoplamiento* lo que se requiere para la superación de los desequilibrios informativos es, en todo caso, la *responsabilidad compartida*, esto es posiciones que aceptan la interdependencia y la conveniencia de beneficiarse de la *diversidad entre las naciones*.

h. **Apoyo a los grandes Problemas Mundiales.**- Ante estos problemas precisa que la comunicación modifique sus enfoques, en ocasiones demasiado provincianos y sea receptiva de las graves disyuntivas que confronta la humanidad. Es ne-

ción del Informe.

Evaluación y Conclusiones.-

Desde que el Informe MacBride fue publicado en varios idiomas arreció la controversia en torno a sus planteamientos. En tanto unos críticos sostienen que es demasiado complaciente frente a los sistemas tradicionales (libertad de prensa, tecnología importada), otros lo critican por ir demasiado lejos y tratar de promover una *tiranía estatal* sobre los medios. Muchos consideran que se trata de una contraofensiva bien coordinada de los medios occidentales.

En la Asamblea General del International Press Institute (Nairobi, marzo de 1981) y la conferencia del World Press Freedom Committee (Talloires, Francia, mayo del mismo año) se enfilaron las lanzas en contra de las supuestas ingerencias que el Informe MacBride propone en los sistemas de comunicación occidentales y sus imputados intentos de coartar las libertades de opinión y prensa y supeditar la comunicación al control estatal y sus políticas de desarrollo (5). El director de TASS, Sergei Losev y miembro de la Comisión declaró, por otra parte, su desacuerdo con el carácter de *occidentalizado* del Informe, por haberse *socavado el concepto del NOII y subestimado la función de la cultura de masas occidental*. (6) En el XII Congreso de la IAMCR (Caracas, 1980) los delegados del Líbano, Nigeria y la India criticaron a su vez el *exagerado énfasis del Informe en la tecnología moderna y en valores materialistas y la subvaloración de valores morales y espirituales así como los medios de comunicación tradicionales* del Tercer Mundo. Gabriel García Márquez y Juan Somavía, miembros de la Comisión, ofrecieron una evaluación ponderada al decir que se trata de un *documento negociado*, (8) sea que inevitablemente refleja las contradicciones que existen entre los diversos sistemas y enfoques de la comunicación a escala mundial.

De lo anterior se deduce la imposibilidad de que el Informe MacBride satisfaga a todas las corrientes. La variedad de sistemas de comunicación y la diversidad de los sistemas políticos existentes, los planteos disímiles y a veces contradicto-

rios que se derivan de tales situaciones dificultan sin duda el tratamiento sistemático y congruente de los diferentes conceptos y requerimientos de la comunicación. Puede parecer paradójico p.ej. que el Informe se haga eco de muchos de los cuestionamientos de las tradicionales tesis y prácticas de libertad de prensa y libre circulación de la información y que, simultáneamente, abogue por la más irrestricta libertad de opinión y expresión como uno de los derechos inalienables debido al gran número de regímenes dictatoriales y totalitarios, donde se siguen pisoteando estos derechos y violando a diario las más elementales libertades de opinión y libre circulación de las noticias. Sin embargo, aquí es donde el Informe pisa terreno sólido. También en relación con otras temáticas polémicas, como la aplicación de las tecnologías modernas y el desequilibrio de la información sus autores han optado por un tratamiento muy ecuánime, que es uno de sus grandes méritos. Por otra parte, no titubearon en señalar la complicidad entre los intereses transnacionales de la comunicación y los medios nacionales, quizás una generalización algo ambigua, pero una constatación verídica y necesaria, a la luz de la realidad política actual.

En cambio, la interpretación de que varias partes del Informe acusan una tónica *demasiado ideologizante* - y yo diría más bien - *romántica* - no deja de ser gratuita. Muchos de los planteamientos p. ej. en relación con los propuestos códigos de ética, Consejos de Prensa y otras modalidades como la autogestión para lograr la auténtica coparticipación de los periodistas en aspectos como la dirección de los medios y la determinación de sus líneas y contenidos, parecen inaplicables en muchas partes del mundo, mientras no cambian las estructuras vigentes y las relaciones de poder.

Dudosa me parece también la afirmación de que *el NOII debe ser contemplado como una condición del NOEI*. Esta tesis parece insinuar que para avanzar con reformas económicas es necesario que se hayan cumplido previamente las exigencias relativas al nuevo orden informativo, lo que no es realista ni conveniente. Lo que si es válido postular es que la realización del NOEI y NOII deben marchar parejo y que la introducción de cambios del actual orden económico debe ir acompañada por un concertado trabajo de los medios de comunicación en los países desarrollados y en los subdesarrollados.

apuntaba al comienzo citando a Erich Fromm, para salvar la humanidad de tantos torbellinos y crisis, urge una *nueva visión*, una *utopía*. Tanto el NOEI como el NOII encarnan probablemente mucho de esta nueva visión que es necesaria y de la *utopía* de un mundo futuro menos conflictivo y más justo y racional que el de hoy. Es esto lo que a mi modo de ver le confiere al Informe MacBride, por arriba de todas omisiones, inconsistencias y romanticismos un valor extraordinario. Por plantear una *visión* quizás rudimentaria y aún incongruente en muchos aspectos pero global sobre cómo el mundo de las comunicaciones modernas puede insertarse en el gran diálogo y en los grandes quehaceres que la humanidad enfrenta al aproximarse el año 2.000. Existe un amplio consenso sobre la interdependencia Norte - Sur y los intereses convergentes y sobre la imperiosa necesidad expresada en el Informe Brandt y el Informe MacBride de salvar las diferencias y brechas existentes y convenir acciones mutuas basadas en el interés común y la solidaridad entre los pueblos. Pero aún falta impulsar mediante adecuadas corrientes de comunicación e información las respectivas voluntades políticas destinadas a coordinar las modalidades y acciones que hagan realidad estos objetivos. A tales finalidades, el Informe MacBride ofrece pautas útiles. En 1980, en el marco de la resolución sobre el Informe MacBride, reunión de Belgrado, el Director General de la UNESCO fue encomendado a elaborar las bases de una proclamación sobre el NOII. El Gobierno de Venezuela le ha presentado la solicitud de acelerar su preparación para someterlas a la consideración de la Asamblea General de 1982. (9)

En este aspecto, hay algo indiscutible: el destino de esta declaración y la implementación misma del NOII dependerán en alto grado de la comprensión y el apoyo que los países del Tercer Mundo y las fuerzas progresistas en general sabrán brindar y promover a favor de los planteamientos fundamentales del Informe MacBride en el mundo. (9)

(5) La política de los Medios de la UNESCO en un Callejón sin salida, Neue Züricher Zeitung, Julio 18, 1981.

(6) Informe MacBride, p. 472

Es probable, sin embargo, que como

(7) Jörg Becker, Más Democracia en los Medios de Comunicación, Desarrollo y Cooperación, No. 5/1980, p.16.

(8) Informe MacBride, p. 476

(9) Op. cit. Neue Züricher Zeitung